

ACTIVIDADES DEL RITMO SEMANAL

MARTES DE MODELAR

PASTA DE SAL

El modelado es una actividad fundamental para el desarrollo motriz de los niños. Modelar ayuda a percibir y comprender la tridimensionalidad. Y además, fomenta la creatividad si les dejamos crear en libertad sin ningún tipo de modelo a seguir.

Por otro lado, es un material fácil de trabajar, económico y atóxico. Se prepara con una rapidez increíble, no hace falta calentar agua, ni cocinar, ni dejar en reposo. Simplemente hay que mezclar 3 ingredientes que siempre tenemos en la cocina y ¡listo!

Ingredientes:

- 1 taza de sal
- 1 taza y media de harina
- Agua
- Colorantes alimentarios, acuarelas o témperas (**opcional**)



PREPARACIÓN:

Mezclamos la sal y la harina, y agregamos el agua poco a poco, amasando. Si nos pasamos de agua hay que añadir más sal y harina para obtener la consistencia adecuada.



En este caso, hemos realizado varias masas. Una masa blanca que se pintará una vez seca.



Por otro lado, hemos elaborado seis masas (de medidas más pequeñas que la anterior) con colorantes alimentarios. Así, incorporamos en un bol la sal y la harina y una vez bien mezcladas, le añadimos el agua teñida de color hasta que la masa quede uniforme. Hemos repetido el mismo proceso sucesivamente hasta obtener las diferentes masas coloreadas: amarilla, naranja, rosa, azul, lila y verde. ¡Tú puedes inventarte tus propios colores y mezclas!





A continuación, hemos creado una serie de figuras (nube, caracol, mariposa, conejo, nenúfar y gallo). Para que las creaciones duren muchísimo tiempo hay que dejar la pasta secar unas horas al aire libre e irla girando, para que se seque por igual por todos los lados.



En este caso no hemos horneado nuestra obra pero es recomendable para asegurarnos que queda bien seca la masa. Cocerla a 70°-100° grados en el horno, pero, con cuidado, si os pasáis con la temperatura es posible que la masa se resquebraje o se queme. Y en aproximadamente 15 minutos la sacáis del horno y ¡vualá, ya está!

Sugerencias:

Se puede añadir 1 cucharada de aceite para que se pueda amasar más fácilmente y 1 cucharada de zumo de limón para que endurezca más rápido. Si la pasta te queda muy blanda se bajará durante la cocción, así que añade un pelín de harina para arreglarla.

A veces se usa la pasta de sal seca. Su superficie se agrietará durante la cocción, pero eso es precisamente lo que una busca para determinados trabajos. Se consigue simplemente disminuyendo la cantidad de agua.

Como medida yo he utilizado un vasito de cristal pequeño. Ya en función de la cantidad de modelos que te apetezca hacer y de su tamaño puedes usar vasos más grandes o lo que quieras como referencia.

Si queréis la masa coloreada, disolver el colorante en el agua antes de preparar toda la mezcla; si le ponéis el color a la masa ya elaborada, no quedará bien teñida. Si la utilizarán niños muy pequeños que podrían llevarse la masa a la boca, lo mejor es utilizar colorantes alimentarios. De lo contrario podéis usar temperas, acrílicos, cualquier tipo de color al agua; podemos prepararla blanca y pintarla luego, una vez seca.

Esta masa no caduca ni se pasa porque la cantidad de sal que lleva actúa como conservante natural. Pero hay que tomar precauciones para su correcta conservación si queréis que los niños la reutilicen y jueguen con ella como si fuera plastilina casera.

Puede conservarse varios días en la nevera, bien envuelta en film transparente o en un tupper; hay que evitar que le entre aire. Y es conveniente sacarla de la nevera un rato antes de usarla, porque con el frío se pone un poco dura. O podéis usarla al momento, a los niños les encantará la sensación de frío y con sus pequeñas manitas rápido darán calor a la masa.

Si guardáis la masa fuera de la nevera es posible que suelte un poco de la misma agua que lleva. Sólo se tiene que volver a amasar y ¡ya estará lista!

Canción:

“Bola boleta, ben rodoneta, tirorirorà, tiroriroreta”

REALIZADO POR MIRIAM MUNUERA

MAESTRO DE JARDÍN DE INFANCIA DE LA ESCUELA WALDORF DE ALICANTE